Nuestras rutas:

NÁRTEX

EL ARTE DESDE LA FE

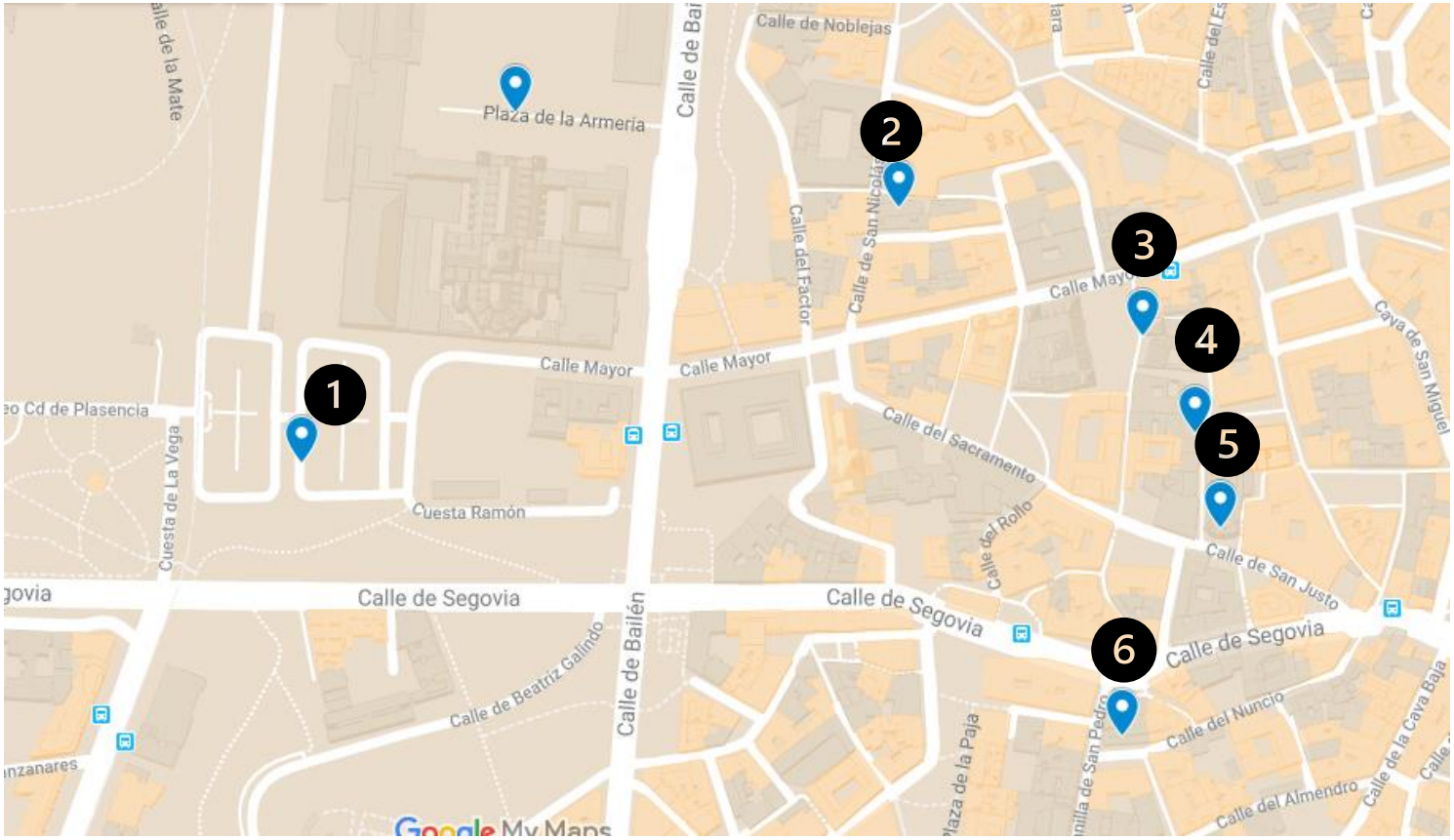
El primer Madrid Cristiano

Te acompañamos a conocer los orígenes cristianos de nuestra ciudad.

Otra asequible ruta para pasear por el centro de Madrid

El recorrido*

1. **Las murallas de Madrid** Cuesta de la Vega
2. **Iglesia de San Nicolás** Plaza de San Nicolás
3. **Plaza de la Villa**
4. **Convento de las Carboneras**
   Plaza Conde de Miranda
5. **Basílica Pontificia de San Miguel**
   Calle San Justo
6. **Iglesia San Pedro el Viejo**
   Calle del Nuncio



***Nota:** En el recorrido original, el itinerario incluye la historia de la Virgen de la Almudena y de la iglesia de San Andrés. En esta guía, con el fin de hacerla breve y asequible, hemos obviado esta información ya que puede encontrarse en las anteriores guías publicadas.

Junto al parque de Mohamed I, desde la maqueta que se sitúa frente a la Cripta de la Catedral y que da inicio a nuestra visita, visualizamos lo que fue la muralla árabe que protegía Mairyt, ciudad nacida sobre un antiguo núcleo visigodo. La muralla se creó en el siglo IX por orden del Emir Mohamed I a raíz del nacimiento de la Medina. El espacio era de 9 hectáreas y tenía tres puertas de acceso. Abarcaba lo que hoy es el Palacio Real y la Catedral.

Fue Alfonso VII quien construyó la muralla cristiana en el siglo XII. Era cuatro veces más grande que la cerca árabe. Abarcaba 35 hectáreas y tenía cuatro puertas, pero no se conserva ninguna. Ambos recintos pueden observarse en la maqueta antes mencionada.

Las puertas árabes tampoco se conservan, pero aún quedan ruinas de la Puerta de la Vega. Por esta puerta debió entrar Alfonso VI tras conquistar la ciudad. Nos quedan los cimientos de su torre defensiva en la cuesta de la Vega, junto al actual Parque de Mohamed I.

Nuestro recorrido a partir de aquí trascurre por lo que conservamos de las primeras Iglesias que se construyeron en aquél Madrid recién conquistado y que organizaban el recinto medieval en 12 parroquias según reza el fuero de 1202.

Encaramos la calle Mayor desde la Cuesta de la Vega y hacemos una parada en los restos de la Iglesia de Santa María la Real, una de aquellas originales iglesias, donde se veneraba la primitiva talla de la Virgen de la Almudena. Girando a la izquierda un poco más adelante, encontramos, **la Iglesia de San Nicolás** (2) que conserva restos originales de época medieval en su torre.

La iglesia fue muy importante en el siglo XVI puesto que el cabildo se reunía en ella. En la primera mitad del siglo XIX, Fernando VII protegió esta iglesia y la encomendó a los Servitas, quienes recuperaron la vida religiosa del edificio y aún lo custodian hoy. En esta iglesia también fue enterrado provisionalmente Juan de Herrera.

El campanario de ladrillo es del siglo XII, de estilo románico-mudéjar, aunque el cuerpo superior se añade en el XVII. Los tres cuerpos que la forman se decoran con arquerías ciegas de arcos polilobulados y de herradura. El resto de la iglesia está muy reformada. Las naves son del siglo XVII, al igual que las capillas y la fachada, de estilo barroco madrileño, sobrio y clásico. Se separan del ábside por un arco toral de herradura gótica del siglo XV.

Volviendo a la Calle Mayor llegamos a la **Plaza de la Villa** (3). En la plaza se encuentra **la Casa de los Lujanes** del siglo XV, hogar de esta familia madrileña. Tiene elementos mudéjares y ojivales, siguiendo el prototipo residencial señorial de la Edad Media. Además, en su torre estuvo prisionero el rey Francisco I de Francia tras la batalla de Pavía.

En la misma plaza también está **la Casa de Cisneros,** construida en 1537 por el sobrino del Cardenal. La fachada principal es de estilo plateresco, pero la parte que da a la plaza albergaba las cuadras de las dependencias y la servidumbre.

Por último, la **Casa de la Villa** fue el antiguo ayuntamiento. Lo construyó José de Villareal en 1653 siguiendo el barroco madrileño de Juan Gómez de Mora. La decoración de las fachadas y los chapiteles de las torres son ya del reinado de Carlos II. En 1771 Juan de Villanueva diseñó la columnata que da a la calle Mayor.

Al otro lado de la Calle Mayor existía la iglesia de San Salvador, con gran significado municipal. En ella se celebraban las reuniones del Concejo y tenían lugar ceremonias religiosas vinculadas a las autoridades municipales. La iglesia también estuvo vinculada la gremio de plateros, quienes en 1640 financiaron la decoración del altar mayor, la sacristía y las bóvedas del templo, alcanzando gran suntuosidad. En 1842 se procedió a su derribó, ya que la iglesia amenazaba ruina.

De la Plaza de la Villa tomamos la calle del Codo y legamos al **Monasterio del Corpus Christi**. Esta iglesia se conoce popularmente con el nombre de **Las Carboneras** (4) por la imagen de la Inmaculada que apareció milagrosamente en una carbonera y que se venera en su interior. Se fundó en 1607 para que el Santísimo Sacramento, expuesto en el interior, pudiese ser venerado.

Durante el reinado de Felipe II y Felipe III muchos aristócratas comenzaron a repoblar la Villa. Las órdenes religiosas, junto a la familia real y la nobleza quisieron contar con un convento propio. Esta proliferación de los monasterios provocó una arquitectura sencilla, desornamentada de la que es fruto este monasterio.

La fachada es de ladrillo de aparejo, muy simple, sólo destaca la portada en piedra. La iglesia es de una nave cubierta con bóveda de cañón con lunetos, típico de los conventos madrileños de comienzos del siglo XVII. El retablo del altar mayor está presidido por un cuadro de Vicente Carducho que representa la Última Cena y la instituión de la Eucaristía.

Esta iglesia alberga todavía hoy una comunidad Jerónima, de las pocas que quedan ya y que se ocupa de que el Santísimo Sacramento siga permanentemente expuesto, como lo hiciera desde su consagración.

Muy cerca de aquí, en la calle San Justo se levanta la **Basílica pontificia de San Miguel** (5) sobre las ruinas de la parroquia de los Santos Justo y Pastor, otra de aquellas más primitivas iglesias mencionadas en el fuero de 1202. Estos hermanos fueron decapitados por las autoridades romanas en Complutum (Alcalá de Henares) por dar testimonio del Evangelio de Jesucristo y de su fe.

Las obras de la nueva iglesia se terminan en 1790, fecha en la que se consagra y recibe una nueva advocación, la de San Miguel. Esto fue porque la iglesia de San Miguel, situada en el actual mercado del mismo nombre se destruyó ese mismo año tras un incendio.

En 1892 la iglesia pasó a depender de la Santa Sede, y en 1930 recibió la consideración de Basílica Pontificia. Por último, en 1959 la tutela del templo se encomendó a la prelatura del Opus Dei. San Josémaría Escrivá celebró en esta iglesia su primera misa en Madrid.

La portada, precedida por una escalinata, cuenta con curvas cóncavas y convexas corresponden al estilo rococó en arquitectura. En el interior los espacios son elípticos dando sensación de amplitud, pero la planta continúa siendo de cruz latina, con nave central y capillas laterales. Los arcos de las bóvedas se cruzan en forma de aspa creando un efecto visual. Se decoran con frescos y en las pechinas se añaden las virtudes, identificadas con santas, y los evangelistas.

La última iglesia del recorrido es la Iglesia de **San Pedro el Viejo** (6), en la calle Nuncio, a la que llegamos atravesando la calle de Segovia. Es otra de las más antiguas de Madrid, conservando restos originales de la primera construcción.

Se ubicó junto a una de las puertas de la muralla, pero Alfonso XI la trasladó a su emplazamiento actual. Se vincula a la familia de los Lujanes. Se conocía como San Pedro el Real hasta 1891, que pierde su rango parroquial y comenzó a depender de la parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo. Es conocida popularmente por San Pedro el viejo y alberga la famosa talla de Jesús el Pobre.

El I templo ha experimentado diversas reformas y añadidos a lo largo de su historia. La parte más antigua es la torre mudéjar (mediados del siglo XIV). Está construida en ladrillo, y presenta una decoración sencilla con arcos de herradura. Asimismo posee una portada renacentista, de la primera mitad del siglo XVI.

En el interior destaca la cabecera nervada de la nave de la Epístola, que podría datar del siglo XV. La cabecera de la nave del Evangelio alberga una capilla fundada en el siglo XVI por don Francisco de Luján, donde se situaba el sepulcro de su hermano Fray Antonio de Luján, obispo de Mondoñedo. El ábside y las tres naves datan de la primera mitad del XVII.

NÁRTEX

EL ARTE DESDE LA FE

www. nartex.org

info@nartex.org

@nartex noticias

Asociación Nártex